



Centro de Espiritualidad y Pastoral



Aportes para la REFLEXIÓN - HOMILÍA del domingo 20 de Marzo de 2016
DOMINGO DE RAMOS - CICLO "C"

GENEROSIDAD Y DONACIÓN DE SÍ MISMO

Con el Domingo de Ramos iniciamos la Semana Santa. Conmemoramos hoy la entrada de Jesús a Jerusalén donde entregará su vida en la Cruz. Así este día se convierte en un pregón a la generosidad, a la donación de sí y al amor extremo que nos coloca de cara a la fe y a la vida que surgen de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

El profeta Isaías (50, 4-7) describe la actitud de quien se atreve a vivir hasta las últimas consecuencias el amor a Dios y el compromiso con la vida y dignidad de las personas. Por ello el Siervo Sufriente es un anticipo de la generosidad y entrega de Cristo.

Siervo significa servidor, el que se hace todo a todos en el servicio y la donación de sí mismo. Esta entrega no se funda solamente en la disposición emocional, sino en una fe y en una moral curtidas en la escucha y obediencia a Dios. Por ello **este amor es más fuerte que la muerte**.

Sólo quien sabe de apuestas y de dolores comunica vida y esperanza al que se dobla por peso de la enfermedad, el dolor o los problemas. Y, por tanto, se convierte en compañero de camino de los que atraviesan las tinieblas de la existencia.

La Carta a los Filipenses (2, 6-11) revela el alcance y la hondura de la entrega de Jesús que no se aferró a su condición de Dios, sino que por su inmenso amor se abajó hasta la condición de esclavo, dando su vida en la cruz.

Una vida que se entrega como lo ha hecho Jesús ya no puede morir, se gana para siempre. Por eso Dios ha constituido a Jesús en Señor de la vida, de la reconciliación, de la esperanza. Jesús será desde entonces y para siempre la plena manifestación de la Gloria de Dios.

La Pasión del Señor según Lucas (22, 14-23, 56) junta de forma inseparable la experiencia del dolor y del amor. En esta pasión, Jesús es el hombre que sabe de dolor y perdón.

Para Lucas, la cruz es lugar de perdón y comunión. Por ello casi todos quedan exculpados por Jesús. El secreto de ese perdón y de ese amor radica en la comunión particular de Jesús con su Padre. Esta grandeza humana y espiritual de Jesús se nos revela en su sentida expresión: **“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”**.

En su literalidad esta expresión manifiesta el profundo sentido que tiene este Domingo de Ramos: **Unir palabra y acción, teoría y práctica**. Jesús no fue un hombre de decir solamente sino, y sobre todo, de actuar conforme a la verdad y a la misericordia.

También esta Pasión hace dos advertencias: Una, **“que en las grandes problemáticas sociales, políticas, etc., pocas veces construimos puentes entre el saber y el hacer”**. Y otra, **“que la ceguera intelectual y espiritual de las personas tiene un poder destructor de incalculables consecuencias”**.

Que este Domingo de Ramos nos ayude a asemejarnos más a Jesús por la práctica del servicio desinteresado y de un amor apasionado que busca decididamente el bien de todos.

Podemos terminar con el texto siguiente

DARLO TODO

El hombre que estaba tras el mostrador, miraba la calle distraídamente. Una niña se aproximó al negocio y apretó la naricita contra el vidrio de la vitrina. Los ojos de color del cielo brillaban cuando vio un determinado objeto. Entró en el negocio y pidió para ver el collar de turquesa azul. Es para mi hermana. ¿Puede hacer un paquete bien bonito?, *-dice ella-*.

El dueño del negocio miró desconfiado a la niña y le preguntó: ¿Cuánto dinero tienes? Sin dudar, ella sacó de su bolsillo un pañuelo todo atadito y fue deshaciendo los nudos. Los colocó sobre el mostrador y dijo feliz: ¿Esto alcanza? Eran apenas algunas monedas que ella exhibía orgullosa.

"Sabe, quiero dar este regalo a mi hermana mayor. Desde que murió nuestra madre, ella cuida de nosotros y no tiene tiempo para ella misma. Hoy es su cumpleaños y este regalo la hará muy feliz porque el collar tiene el mismo color de sus ojos".

El hombre fue para la trastienda, colocó el collar en un estuche, lo envolvió con un vistoso papel rojo e hizo un trabajado lazo con una cinta verde. Y dijo a la niña: Toma. Llévalo con cuidado. Ella salió feliz corriendo y saltando calle abajo.

Aún no había terminado el día, cuando una linda joven de cabellos rubios y maravillosos ojos azules entró en el negocio. Colocó sobre el mostrador el ya conocido envoltorio deshecho y preguntó: ¿Este collar fue comprado aquí?

"Sí señorita" *-respondió el dueño de la tienda-*

¿Y cuánto costo?

"¡Ah!", *-exclamó el hombre-*. El precio de cualquier producto de mi tienda es siempre un asunto confidencial entre el vendedor y el cliente.

La joven continuó: ¡Pero mi hermana tenía sólo algunas monedas! Este collar es verdadero, ¿no? Ella no tendría dinero para pagarlo.

El hombre tomó el estuche, rehízo el envoltorio con extremo cariño, colocó la cinta y lo devolvió a la joven diciéndole: Ella pagó el precio más alto que cualquier persona puede pagar: **¡Ella dio todo lo que tenía!**

El silencio llenó la pequeña tienda y cuatro lágrimas rodaron por las caras emocionadas de la joven y del dueño de la tienda, en cuanto sus manos tomaban el pequeño envoltorio.

(Autor desconocido)